

SELECCIÓN DE GUINDILLA DE IBARRA

M. MANCHO
P. AGUIRRE

Sección Hortofloricultura SIMA
EUSKADI

INTRODUCCIÓN

La producción de guindilla para encurtidos y consumo en fresco es una tradición de la «Vega de Ibarra», en donde es uno de los cultivos de mayor importancia para los productores de planta, encuadrados en la Asociación guipuzcoana GILBE como grupo de viveristas hortícolas.

En efecto, la «Guindilla de Ibarra» tiene una merecida fama en diferentes zonas productoras de guindilla: País Vasco, Valle del Ebro y distintas comarcas de Castilla y León, cuyos productores se suministran de plantas obtenidas por nuestros viveristas, con quienes conciertan previamente la producción de la planta. De esta forma, cada año se alcanza una producción superior a los dos millones de plantas, obtenidas en una superficie aproximada de 10.000 m² de semillero, que pueden suponer un total de 30 ha de cultivo.

Los frutos conservados en vinagre y comercializados en tarro de cristal, han conseguido una alta apreciación en el mercado local, donde se conocen tradicionalmente como «Langostinos de Ibarra». Pueden encontrarse en comercios especializados de todo el Estado. Se trata de una guindilla amarilla, ligeramente picante cuando se cultiva en su lugar de origen y se recolecta muy tierna. Para ello, la recolección se efectúa cada dos o tres días.

La producción se realiza en plantaciones al aire libre, en parcelas de pequeñas dimensiones, dada la elevada necesidad de mano de obra que requiere para una recolección en el estado óptimo del fruto. Actualmente existen varias empresas especializadas en esta producción, que comercializan sus productos con marcas diferenciadas. En la pasada campaña, dentro del Grupo de Viveristas de Ibarra, se constituyó la «Cooperativa de productores de Guindilla», que ha estado presente en el mercado desde el pasado verano.

CULTIVO DE GUINDILLA

La siembra se realiza en semillero frío, bajo invernadero, de finales de febrero a mediados de marzo. Se trasplanta en mayo-junio, colocando dos plantas por golpe y con

una densidad aproximada a los seis golpes por metro cuadrado. La recolección se efectúa a partir de julio y se prolonga hasta la llegada de las primeras noches frías de octubre. Es un cultivo tradicional, que ha sufrido pocos cambios y del que se considera necesario realizar una evaluación de métodos culturales (obtención de plantas en semillero, abonado, plantación, riegos y fertirrigación, lucha contra malas hierbas, defensa de cultivos, etc.).

Desde hace dos años los productores han requerido un proceso de selección de semilla, por considerar que era uno de los factores de mayor importancia de cara a una mejora de la producción y para unificar la oferta de plantas a otros productores de guindilla, con objeto de mantener y mejorar la «fama» conseguida durante muchos años de trabajo.

Hasta el momento actual, la variedad se ha mantenido mediante selecciones realizadas individualmente en cada explotación, lo que ha dado lugar a diferentes líneas, con algunas diferencias en caracterización y precocidad. Parece que existen mayores diferencias en el comportamiento productivo en cada una de las líneas actuales, diferencias que se atribuyen a defectos de selección y problemas de virosis.

PLAN DE SELECCIÓN

Diputación Foral de Gipuzkoa y Gobierno Vasco, concertaron con Gilbe y con los Viveristas de Ibarra un «Plan de Mejora» del cultivo, con una duración mínima de tres años, comenzando con una selección del material vegetal de los propios agricultores. Los trabajos de selección se realizan en las propias instalaciones de los agricultores del Grupo de Viveristas, por el Servicio de Investigación Agraria (SIMA-Derio).

TRABAJOS DE SELECCIÓN EN 1995

Se inició a partir de la semilla procedente de cada una de las explotaciones que se consideran poseen líneas de mejor calidad. Se mezcló el conjunto de cuatro lotes, parte del cual se conserva en un banco de germoplasma, para evitar pérdidas de material genético.

En el mes de febrero y en explotación comercial, se preparó un semillero suficiente para la obtención de 2.500 plantas. La siembra se lleva a cabo en bandeja de poliestireno, con sustrato comercial, colocando una semilla por alveolo. El 10 de mayo se trasplantaron 2.000 plantas en una parcela de aproximadamente 400 metros cuadrados, con densidad de 5 plantas por metro cuadrado. (Distancia entre líneas 0,50 metros. Distancia entre plantas: 0,40 metros). A diferencia de los cultivos tradicionales, se colocó una sola planta por golpe, para poder controlar la producción individual de cada planta.

Inicialmente se eliminaron las plantas que presentaban problemas de variabilidad o sanidad. Hasta el momento de iniciar la recolección, el número de plantas eliminadas fue muy pequeño (solamente 7 plantas) lo que demuestra que la variedad se ha mantenido durante el trabajo de selección de los agricultores.

La floración se inicia a finales de junio. El 7 de julio, han florecido la mayoría de las plantas y algunas de ellas presentan varias flores. La primera recolección se lleva a cabo el 20 de julio. Todas las plantas sin excepción han fructificado. La recolección oscila entre un fruto y 20 frutos por planta. A partir de aquí, la recolección se hace cada dos días.

El 14 de agosto se procede a hacer la primera selección, teniendo en cuenta el número de frutos emitidos hasta el momento. Se seleccionan todas aquellas plantas que han superado los 96 frutos, tienen buen estado sanitario y mantienen la caracterización vegetativa y de fruto. Se seleccionan de esta forma un total de 257 plantas.

Hasta el 26 de agosto, después de otras seis recolecciones más, se dejan fuera de control todas aquellas plantas que no han sobrepasado los 200 frutos. En cada una de las plantas se marcaron tres frutos que se dejaron crecer hasta la maduración. En las plantas seleccionadas siguió anotándose la producción individual hasta el fin del cultivo.

Las producciones obtenidas por planta se consideran elevadas. El cultivo se ha desarrollado con buen vigor y buenas condiciones agroclimáticas que han influido favorablemente en el resultado. En producción total, 35 plantas sobrepasaron los 300 frutos (la máxima producción por planta fue de 399 frutos). A estas 35 plantas más productivas, se han sumado otras 11 por precocidad, caracterización de planta y frutos, situación en la parcela, etc., por lo que han quedado seleccionadas un total de 46 plantas.

En el mes de octubre, una vez madurados los frutos seleccionados, se recolectaron y marcaron para iniciar la fase de secado y posterior extracción de la semilla. El secado se realiza ensartando los frutos seleccionados en rastras, colgadas al aire libre.

PLAN DE TRABAJO PARA 1996

Se trata de evaluar el material seleccionado, su productividad, homogeneidad de la descendencia y caracterización varietal.

Dado que la planta es autógama y alógama (con polinización entomófila, principalmente por abejas) las hibridaciones naturales al aire libre son muy elevadas, suponiendo hasta un 35%. La distancia de plantación debe superar los 350 metros para evitar cruzamientos. Por ello, en un trabajo de selección y en esta fase, se hace necesario aislar el cultivo mediante el uso de un invernadero al que pueda dotarse de malla mosquitera. De este modo, se evita la polinización cruzada prácticamente en su totalidad.

La semilla obtenida de cada fruto (un fruto por planta) se sembrará en diferente bandeja de semillero. Las plantas obtenidas de cada bandeja se plantarán en una parcela, dentro de un invernadero. Así cada parcela corresponderá a la descendencia de un fruto, elegido en cada planta seleccionada.

En 1996 se evaluará la producción de las 46 familias resultantes, la caracterización, homogeneidad, sanidad, etc. Al final del cultivo, se seleccionarán las líneas más interesantes en función de todos los factores considerados.